



Sororidad

MUJERES Y TEOLOGÍA DE CIUDAD REAL Diciembre 2014 nº 37

ACCESO CRISTIANO AL MISTERIO DE DIOS

Hace más de cuarenta años K. Rahner, el más grande teólogo católico del s. XX, vinculaba el futuro del cristianismo con la mística: «El cristiano del futuro o será un "místico", es decir, una persona que ha "experimentado" algo, o no será cristiano. Porque la espiritualidad del futuro no se apoyará ya en una convicción unánime, evidente y pública, ni en un ambiente religioso generalizada, previos a la experiencia y a la decisión personales». Obviamente no se estaba refiriendo a la experiencia mística en sentido estricto. Pero, sin duda, con el calificativo «místico» quería señalar la necesidad y la urgencia de un cristianismo sustentado en una experiencia personal de encuentro con Dios.

Aquel futuro es ya el presente. Nuestro tiempo reclama privilegiar el carácter experiencial del acto de fe. «¡*Dadme experiencia, y creeré!*» es la demanda de los hombres y mujeres de hoy, confirmando que la fe "tiene vocación de experiencia" (H. de Lubac) y "necesita experiencia" (G. Lohfink).

El relato de la samaritana (cf. Jn 4, 1-41) nos recuerda de manera excelente que frecuentemente los seres humanos vivimos, sin saberlo, historia adentro al borde de Dios. Como aquella mujer nos afanamos sacando agua, que calme momentáneamente nuestra sed de felicidad, de ese pozo de Jacob que es la experiencia humana. Muy a menudo lo hacemos sin sospechar, también como ella, que junto al brocal de nuestro propio pozo se encuentra acodado Alguien del que brota un manantial inagotable de agua viva, capaz de saciarnos plena y definitivamente. Tenemos necesidad de un colirio que dilate las pupilas de nuestros ojos (cf. Apoc 3, 18) para descubrir el «*plus*» de realidad que «está al otro lado» y nos permita reconocerlo por nosotros mismos.

Las "situaciones humanas límites" (fundadas, por ejemplo, en historias de amor y desamor como las que sugiere la historia de los cinco maridos de la samaritana) generan experiencias que tienen la virtualidad del desvelamiento. Son esas "*experiencias de ultimidad en la historia*", que ayudan a comprender que el encuentro con Dios es hoy cosa *real*. Estas experiencias unas

veces están alimentadas por la seducción de las realidades de naturaleza positiva que encontramos a nuestro paso; por la admiración y el asombro que provocan la belleza, la bondad, la verdad y la alegría que encontramos en el mundo. Otras muchas, las sustenta la indignación y la protesta que nos generan el sufrimiento injusto de las víctimas, el horror de la barbarie y el secuestro de la verdad (cf. Rom 1, 18). Estas "*experiencias de contraste*" (E. Schillebeeckx) poseen la capacidad de desvelarnos dialécticamente la presencia de Dios en las realidades de naturaleza negativa que parecen negar incluso su existencia: el Dios vivo, crucificado en los calvarios de la historia, la Gloria de Dios, velada en la sombra del horror, el Esplendor de la Verdad, aprisionado en el poder homicida de la mentira.

El seguimiento de Jesús es la vía que da acceso al saber *cristiano* sobre Dios. Jesús propone un exultante y gratificante camino para el encuentro con el Misterio de Dios, jalonado experiencias humanas en las que la compasión y la compañía de los pobres van a jugar un papel decisivo. El seguidor y la seguidora de Jesús aprenderán, como él y con él, a vincular la nostalgia o el deseo de Dios con la expectativa mesiánica de los pobres (cf. Lc 4, 16-21) y se iniciarán a la búsqueda de Dios equipados con entrañas de misericordia. Con sus ojos fijos en Jesús, que inicia y consume la fe (cf. Heb 12, 2), aprenderá a percibir la novedad de su experiencia de Dios no únicamente en la expresión «*Abba*» (es decir, en su modo de invocar a Dios), sino sobre todo en sus obras y señales (es decir, en su modo de practicar a Dios), que es como Jesús revela *qué Padre* es Dios para los seres humanos. El seguimiento de Jesús introduce en la experiencia de ser arrebatado de gozo no por la relación inmediata con el Padre, sino por la manifestación de su misericordia que se comunica a los pequeños y se oculta a los poderosos (cf. Lc 10, 21). En compañía de Jesús al seguidor le llegará la hora de subir a Jerusalén, donde se revelará definitivamente *qué Dios* es el Padre de Jesús para los seres humanos.

F. JAVIER VITORIA CORMENZANA

Pedagogía del feminismo

VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES ¿HEMOS AVANZADO?

Una chiquilla de 23 años acude a Urgencias el pasado sábado. Tiene la cara roja, rasguños por todo el cuerpo, un hematoma en la frente y otro en la barbilla. Llora, está "atacada", dice que se ha golpeado accidentalmente con un mueble de la casa. Ha discutido con un amigo y se ha puesto tan nerviosa, dice, que se ha empezado a dar golpes contra la pared... Viene acompañada por la policía que ha sido llamada por los vecinos, al oír los gritos. Ella no quiere denunciar nada, solo que le examinen cuanto antes, e irse a su casa a descansar.

No es infrecuente encontrar situaciones como esta en el Servicio de Urgencias de un hospital. Mujeres que entiendo que tienen miedo por lo que acaba de ocurrirles y por las posibles represalias. Pero también padecen del miedo a perder a sus parejas. Algunas, refieren, es lo único que tienen. Es verdad que hemos llegado al siglo XXI, atravesando lustros de historia de vejaciones de todo tipo hacia las mujeres. El maltrato sigue existiendo. Es grave, que ahora que la concienciación ha crecido, siga existiendo violencia y muerte que tiene de base el género, y que se ejerce fundamentalmente contra las mujeres, en todas las edades y en todos los estatus sociales.

25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer

Como cada año, la celebración de este día Internacional nos ha recordado que aún queda mucho por hacer para erradicar la violencia contra las mujeres. Si consultamos la página del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, vemos que en lo que va de año, han muerto 44 mujeres a manos de sus parejas o exparejas, dejando 32 huérfanos. De ellas, el 66% convivían con la pareja. En su mayoría tenían entre 31 y 65 años. Desde 2003, han muerto 753 mujeres.

No olvidemos que hay 5.522 internos que cumplen condena en España por temas de violencia de género, además de los que han acabado con su vida. Estos varones, agresores, también son víctimas, de alguna manera, aunque no dejen de ser responsables de sus actos.

Los datos son escalofriantes. La violencia contra las mujeres se produce en el entorno de la pareja, lo que es aún, más difícil de comprender. Esas relaciones de amor-odio parece que tienen mucho que ver con este asunto. Por una parte, hay varones que están acostumbrados a desarrollar un rol activo y dominante en la relación, patrón que aún

está introyectado en buena parte de la sociedad. Por la otra, hay mujeres que confunden el amor con la sumisión, con dar todo lo que se les pida, con desempeñar un rol pasivo de hipotéticamente buena compañera, que todo lo comprende, que acepta sin límites.



¿Podemos prevenir?

Todo puede comenzar por las renunciadas a la libertad, con dejar de ser quien una es con tratar de dar gusto en todo al varón que queremos conquistar. La cosa continúa disculpando el menosprecio, o admitiendo algunas pérdidas de respeto. De ahí a los gritos, solo hay un paso. Y el uso de la fuerza física y la agresión es solo cuestión de tiempo y de faltas de control ocasionales que pueden convertirse en habituales.

Hemos de conseguir tomar conciencia y provocar un cambio de mentalidad. En la base del uso de la violencia como medida de coacción e imposición que trata de controlar al otro, existen errores graves en los aprendizajes. No podemos confundir la pareja unida con la pareja "fusionada" (dependen el uno del otro), ni el amor es utilizar o cosificar, ni someter la libertad del otro (o dejarse someter) con tal de sentirse seguro o segura. Sin libertad, no hay amor verdadero. Esto, hay que enseñarlo en las escuelas y en todos los espacios de reflexión.

ROSA MARÍA BELDA MORENO

MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Tejiendo la vida

AGRACIADA Y AGRADECIDA A DIOS

Mi nombre es Carmen, nací en Malagón y crecí en una familia sencilla que vivía los valores cristianos aunque no excesivamente practicante. En mi vida hay sobretodo dos ámbitos donde noto la presencia de Dios, en ellos me siento agraciada y agradecida por su generosidad conmigo. Estos dos frentes son mi familia y mi trabajo. En ellos vivo y percibo la presencia de Dios.

Desde muy niña he sentido, que esa presencia me acompañaba y con el tiempo esta fe ha ido creciendo y madurando gracias a personas y momentos que han ido tocado mi vida.

Los primeros recuerdos de fe, de mi creencia en un Dios que me quiere y protege se remontan a la niñez, Son recuerdos transmitidos por mujeres ¿Cómo no? mi abuela y mi madre, sobre todo mi abuela que desde muy pequeñas nos enseñaba a mis hermanas y a mí a rezar con oraciones infantiles al niño Jesús. Hoy soy yo las que las recita para que mis hijas las aprendan y vivan desde ya, la ternura y el amor del Dios Niño.

Otra persona que hizo crecer mi fe fue el Párroco de Santa Teresa de Jesús Don José María, un cura campechano, cercano y misionero. Recuerdo con



ilusión y añoranza cuando nos ponía filminas sobre los niños del Tercer Mundo, la alegría con que nos contaba sus andanzas, no recuerdo en que país estuvo, pero sí lo que me transmitía "Dios nos quiere a todos por igual sin distinción", la justicia..., quizá ya comenzaba a descubrir lo que más tarde sería mi vocación. De aquella época recuerdo con mucho anhelo la confianza en Dios y en su protección "nada malo podía ocurrir, Dios estaba conmigo y protegía a mi familia". A día de hoy hay momentos en los que me gustaría seguir teniendo esa fe, que aunque inmadura e infantil era muy confiada.

Más tarde comencé la preparación para la confirmación, de esa época recuerdo la formación, el grupo de jóvenes... pero fue una época dura por la enfermedad de mi madre y recuerdo mi insistencia en pedir a Dios su sanación, salí fortalecida en la fe y agraciada por su curación. Mi fe maduró un poquito más. En aquella época

me marché a estudiar fuera y sufrí un enfriamiento en mi relación con Dios. Elegí o más bien, la carrera me eligió (no fui enfermera por unas décimas). El Trabajo Social me enredó y encontré la manera de dar cauce a mi sentir de luchar contra la injusticia, por los derechos de los más desfavorecidos, ofrecer oportunidades para los más desprotegidos...y comienzo a encontrar mi vocación. Termino la carrera con una fe "flojilla" (aunque verdaderamente la fe nunca la he perdido, pero sí el vivir mi vida sintiendo la presencia de Dios). Un nuevo golpe, esta vez más fuerte, la muerte de mi padre, y con ella muy malos y difíciles momentos y en medio de ese dolor nuevamente la mano del Señor comienzo a trabajar en Cáritas donde verdaderamente maduro (o mejor dicho donde estoy madurando en mi fe). Para mí supone un "bum" un estallido en mi vida, conozco otra manera de hacer iglesia, más activa, más comprometida y más

cercana al que sufre, conozco el verdadero sentido de la dignidad humana, la Fe con mayúsculas, la de compartir camino con los preferidos de Dios. He vivido momentos difíciles en el trabajo pero siempre he salido fortalecida apoyándome en la presencia y en la protección de Dios. Mi trabajo, me permite sentirme cristiana y comprometerme para hacer realidad dentro de mi pequeña parcela el reino de Dios.

En esta época a nivel personal también crezco, me caso y formo mi propia familia. Y nuevamente la mano del Señor toca mi vidamis hijas ... y yo nuevamente agraciada y agradecida por este don. Así intento vivir mi fe, desde mi agradecimiento a Dios por todos los dones que me ha dado y que intento compartirlos tratando de amar y llenar de alegría a las personas que están en los ámbitos de mi vida.

CARMEN LÓPEZ

ABRIERON CAMINOS

Vandana Shiva

Dehradun, India, 5 de Noviembre de 1952



Nació en una ciudad enclavada a los pies del Himalaya. Hija de un padre conservacionista y una madre dedicada a la agricultura, Shiva desarrolló un profundo respeto por la naturaleza.

Es una representante muy importante del ecofeminismo, que define como un movimiento tan antiguo como la vida misma que consiste en poner la vida en el centro de la organización social, política y económica; cosa que las mujeres ya practican porque son ellas a quienes se les ha dejado la tarea del cuidado y el mantenimiento de la vida tomando en cuenta la determinación biológica. De tal manera que su objetivo es maximizar la riqueza de la vida. Afirma que el ecofeminismo es básicamente el decir que los derechos van junto con las responsabilidades y que es un feminismo de solidaridad, no de individualismo, que trata del acceso de todo el mundo a la vida, a los recursos de la vida, incluyendo el conocimiento. Ella piensa que si vamos

a crear un mundo auténticamente diferente, nuestras relaciones deberían estar basadas en el sostenimiento y enriquecimiento de la vida, más que en la acumulación del capital.

Entre sus escritos se encuentran: "Abrazar la vida: mujer, ecología y desarrollo" y "La praxis del ecofeminismo: biotecnología, consumo y reproducción".

Es una de las pensadoras más dinámicas y provocadoras del mundo. Una de las ecologistas, feministas y filósofas de la ciencia más prestigiosas a escala internacional que luchan activamente contra el modelo neoliberal de globalización y a favor de los derechos de los pueblos.

ESPIRITUALIDAD Y VIDA

Hace un par de fines de semana hemos tenido un retiro los grupos de Mujeres y Teología de Ciudad Real en el que nos ha acompañado Javier Vitoria Cormenzana, teólogo y sacerdote vasco. Ha sido una experiencia de reflexión, de compartir, pero sobre todo de oración.

Un aspecto que hemos reflexionado, y que traigo aquí porque me parece muy interesante, ha sido intentar responder a esta pregunta *¿qué haría Jesús hoy, en mi situación, si fuera yo?* Me he parado a pensar que haría Jesús si fuera Carmen, y me doy cuenta que lo haría mucho mejor, sin duda, pero también me doy cuenta que no tendría más remedio que estar en el grupo de mujeres y teología, buscando mi sitio en el mundo desde la teología y el feminismo, estaría acompañando a los Jóvenes de la JOC, intentado estar a su lado para que descubran que tienen que ser los auténticos protagonistas de sus vidas y que eso lo han de transmitir a otros jóvenes. Trabajaría en Cáritas, no podría renunciar a ese privilegio de dejar que los pobres le evangelizaran, le hicieran comprender, mejor que nadie, lo que Dios quiere para todas las personas.

Pienso en que si Jesús tuviera mi vida e hiciera lo que yo hago, con mis circunstancias y todo lo que me determina, eso estaría bien. Aún tengo que avanzar en muchas cosas, me tengo que quejar menos, vivir la tarea con más alegría y dedicación, tengo que valorar más todo lo que llena mi vida, pero siento que Dios "ha estado grande conmigo". Gracias Dios, Padre y Madre.

M^a CARMEN NIETO LEÓN
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

AL HILO DE LA REALIDAD

El pasado mes de Octubre, la Fundación FOESSA y Cáritas nos espabilaban los oídos y nos abrían los ojos para escuchar y ver con mayor claridad, el clamor que, por medio de los datos del Informe sobre "EXCLUSIÓN Y DESARROLLO SOCIAL EN ESPAÑA 2014", nos lanza la situación de la pobreza generalizada que envuelve a grandes sectores de nuestra sociedad.

Leyendo sin más, un resumen del citado Informe, pareciera que son fríos datos estadísticos. Poniendo a los datos rostros concretos y situaciones sangrantes que cada día tocamos, la cosa cobra otro color. Un oscuro color envuelto en grandes dosis de sufrimiento, que como Mujeres que intentamos vivir en fidelidad al Evangelio de Jesucristo, nos revuelve nuevamente las entrañas, y provoca en nosotras un profundo sentimiento de indignación ¡No hay derecho!!!. Esta situación es lo más opuesto al Plan Salvador de nuestro Dios.

Y los datos nos empujan con más fuerza a levantar nuestras voces contra el sistema neoliberal que ha fracasado en su raíz; contra "una economía que mata" (en palabras del Papa Francisco); contra un modelo de relaciones sociales basadas en el voraz individualismo, que omite el bien común y expulsa sin piedad a los márgenes de la exclusión, a cantidad de personas a quienes no se les reconoce ni un ápice de su dignidad de hijas de Dios.

Y los datos nos empujan nuevamente al compromiso y a renovar nuestra opción por las personas empobrecidas. A ellas nos debemos. Nuestro bienestar será suyo, porque seguiremos -sin tregua- en la lucha para ir haciendo realidad ese mundo que nuestro Dios creó para que nadie pudiera quedar al margen de los bienes de la tierra. Lo seguiremos haciendo desde lo concreto de cada día y con la radical confianza en la fuerza de la Ruah que nos habita.

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico

sororidadmt@hotmail.com

Coordina: M^a Carmen Nieto León Tfn.: 637 51 30 09